

Trabajando en todos los frentes

Las mujeres andaluzas en el siglo XXI

Sumario

Presentación	pág. 2
Las mujeres avanzan en el siglo XXI	pág. 3
Cada vez más ocupadas	pág. 6
Las mujeres, mejor formadas que los hombres	pág. 9
Cambios en casa	pág. 10



Instituto de Estadística de Andalucía
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA



Unión Europea

Fondo Social Europeo

Presentación

El Instituto de Estadística de Andalucía inaugura con este número una publicación con la que se pretende dar luz y lugar destacado a temas de primer orden en el desarrollo de la realidad cotidiana de la Comunidad Autónoma andaluza.

Esta iniciativa forma parte de una serie de actuaciones que el Instituto de Estadística de Andalucía viene llevando a cabo dentro de su nueva estrategia de difusión, con la que quiere llegar a todos los sectores de la sociedad, convirtiendo así la información que produce en información accesible y útil para un mayor y más profundo conocimiento de nuestra Comunidad, su realidad y su desarrollo. En este primer número, nuestro Instituto quiere asociarse a un hecho tan relevante para una región de las características de Andalucía como es la celebración del Día de la Mujer Trabajadora. Así, se presenta en estas páginas, de forma atractiva, dinámica y accesible, un análisis de la situación laboral, educativa y familiar de las mujeres andaluzas desde 1976 hasta la actualidad. De esta forma, se pueden apreciar los cambios sustanciales y los avances que han venido acaeciendo en los últimos treinta años en las vidas de las mujeres de Andalucía, tanto en lo profesional como en lo personal.

Mucho queda por hacer para que las mujeres dejen de verse limitadas en su acceso al empleo y en su desarrollo profesional y personal, pero los datos indican, sin dudas, que vamos por buen camino.

El Instituto de Estadística de Andalucía contribuye desde hace años, en el ámbito que le es propio, a facilitar la incorporación de la perspectiva de género al análisis y al diseño de las políticas públicas y este objetivo queda reflejado de manera destacada en el nuevo Plan Estadístico de Andalucía 2007-2010. Incorporar la perspectiva de género de forma sistemática a toda la información que elabore y difunda el Sistema Estadístico de Andalucía, se plantea como una condición para avanzar hacia una efectiva igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

Con este primer trabajo, al que seguirán otros sobre temas de especial relevancia para nuestra Comunidad, el Instituto de Estadística de Andalucía quiere contribuir a extender el conocimiento riguroso de la realidad andaluza, como una de las bases para asegurar la continuidad de nuestro desarrollo económico y social.

Juan Antonio Fernández Cordón
Director del Instituto de Estadística de Andalucía

Evolución de la participación de las mujeres en el Mercado de Trabajo

	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de paro
Año 1976			
De 16 a 24 años	40,30	33,36	17,21
De 25 a 34 años	21,41	20,45	4,49
De 35 a 54 años	19,11	18,63	2,51
De 55 a 99 años	8,22	8,12	1,30
Total	20,63	18,87	8,56
Año 1986			
De 16 a 24 años	35,46	16,62	53,12
De 25 a 34 años	35,88	24,70	31,17
De 35 a 54 años	21,05	17,89	15,00
De 55 a 99 años	6,79	6,00	11,55
Total	22,59	15,26	32,43
Año 1996			
De 16 a 24 años	42,62	17,91	57,98
De 25 a 34 años	61,62	34,52	43,98
De 35 a 54 años	43,44	29,64	31,77
De 55 a 99 años	6,57	5,05	23,27
Total	35,68	20,83	41,61
Año 2006			
De 16 a 24 años	46,33	33,36	28,00
De 25 a 34 años	71,31	57,87	18,86
De 35 a 54 años	56,68	48,42	14,58
De 55 a 99 años	8,98	7,82	12,97
Total	43,09	35,36	17,94

FUENTE: Instituto de Estadística de Andalucía. Encuesta de Población Activa

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA: Personas de 16 o más años que suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse al mercado laboral.

OCUPADAS: Son las personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han tenido un trabajo por cuenta ajena (asalariados) o ejercido una actividad por cuenta propia.

INACTIVAS: Personas de 16 o más años no clasificadas como ocupadas o paradas durante la semana de referencia. Se incluyen personas que se ocupan del hogar, estudiantes, jubilados o prejubilados, personas que perciben una pensión distinta de la de jubilación y prejubilación, personas que realizan sin remuneración trabajos sociales e incapacitados para trabajar.

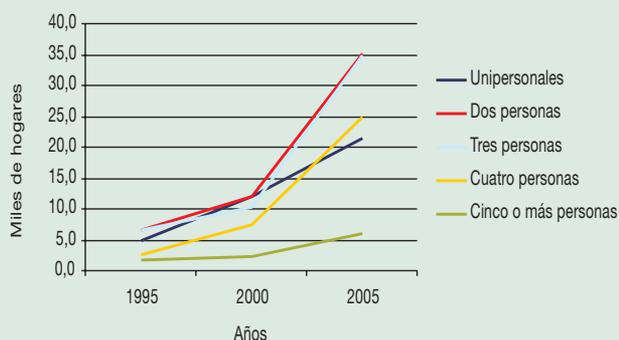
TASA DE ACTIVIDAD: recoge la relación porcentual entre la población activa y la población de 16 o más años.

TASA DE EMPLEO: recoge la relación porcentual entre la población ocupada y la población de 16 o más años.

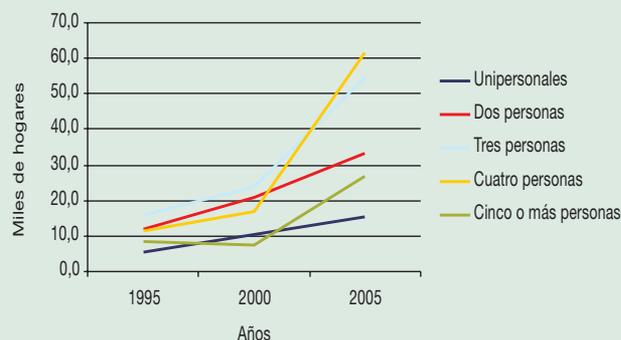
TASA DE PARO: recoge la relación porcentual entre la población parada y la población activa.

www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/epa/index.htm

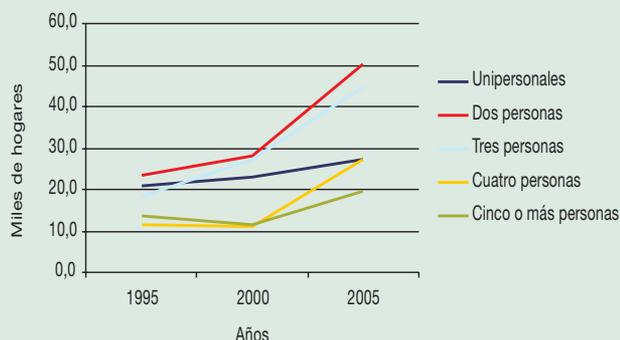
Evolución del tipo de hogar cuya persona de referencia es una mujer menor de 35 años



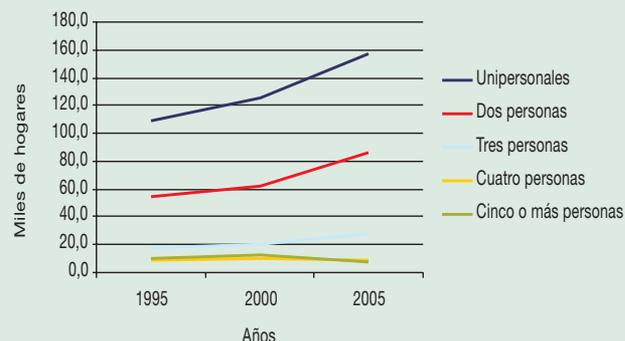
Evolución del tipo de hogar cuya persona de referencia es una mujer de 35 a 49 años



Evolución del tipo de hogar cuya persona de referencia es una mujer de 50 a 64 años



Evolución del tipo de hogar cuya persona de referencia es una mujer de 65 y más años



FUENTE: Instituto de Estadística de Andalucía. Encuesta de Población Activa

es decir, formados por una única persona, que es, en muchos casos, una mujer mayor de 65 años. El número de mujeres que viven solas ha crecido de 140.300 en 1995 a 221.100 en 2005. El número de hogares monoparentales, con hijos dependientes sólo de la madre, ha crecido en más de 20.000. Por otra parte, el número de hogares de cinco o más personas ha disminuido en más de 240.000 durante la década de los noventa y el primer quinquenio del presente siglo.

Menos hijos, más tardíos

En términos generales, la

fecundidad, o número medio de hijos por mujer, ha disminuido a todas las edades, aunque más acusadamente en los grupos de menor edad. Por ejemplo, en 1976, el promedio de nacidos por cada mil mujeres de entre 20 y 24 años fue de 150'4. En 2005, esta tasa era sólo de 36'4 hijos por mil mujeres. Algo similar ocurre en el grupo de mujeres de 25 a 29 años, que pasa de 200'3 nacidos por cada mil mujeres en 1995 a 74'8 en 2005.

En los grupos de mayor edad, también se ha producido un descenso de la fecundidad, pero de menor intensidad. En

la franja de 30 a 34 años, el número de nacidos por cada mil mujeres ha disminuido de 140'3, en 1976 a 106'5 en 2005. La disminución menor se produce en el grupo de edad de 35 a 39 años, con un número de nacidos por cada mil mujeres que pasa de 78'6 a 51'8, en el período de 1976 a 2005.

Las mujeres tienen a sus hijos cada vez más tarde. La edad media a la maternidad ha subido de 28'9 años en 1976 a 30'4 años en 2005 y el primer hijo se tiene ahora a los 28'5 años, 3'8 años más que en 1976.

Cambios en casa

El número de mujeres que viven solas ha crecido en más de 80.000 en la última década

El modelo tradicional de familia, el formado por padre, madre e hijos, está cambiando. Esto se debe, en primer lugar, a la incorporación de la mujer a los estudios superiores y, posteriormente, al mercado

de trabajo. La mujer ha retrasado cada vez más la edad de tener hijos. El número de parejas sin hijos ha crecido considerablemente desde finales de los ochenta.

La escena matinal en la que mamá despide a papá, que se va a trabajar, y a los hijos, que acuden al colegio, poco a poco está dejando de ser la única realidad familiar. La recogida de los platos y tazas del desayuno, que da comienzo a una larga lista de tareas domésticas, ya no se considera una labor únicamente propia de la madre. Ahora, mamá participa, como los demás, en las carreras para entrar en primer lugar al cuarto de baño

y poder asearse para llegar a tiempo al trabajo.

En los últimos años, el ingreso de las mujeres en centros de estudios técnicos profesionales y, sobre todo, universitarios y, posteriormente, su incorporación al mercado laboral, ha propiciado el desarrollo de nuevas estructuras y redes familiares.

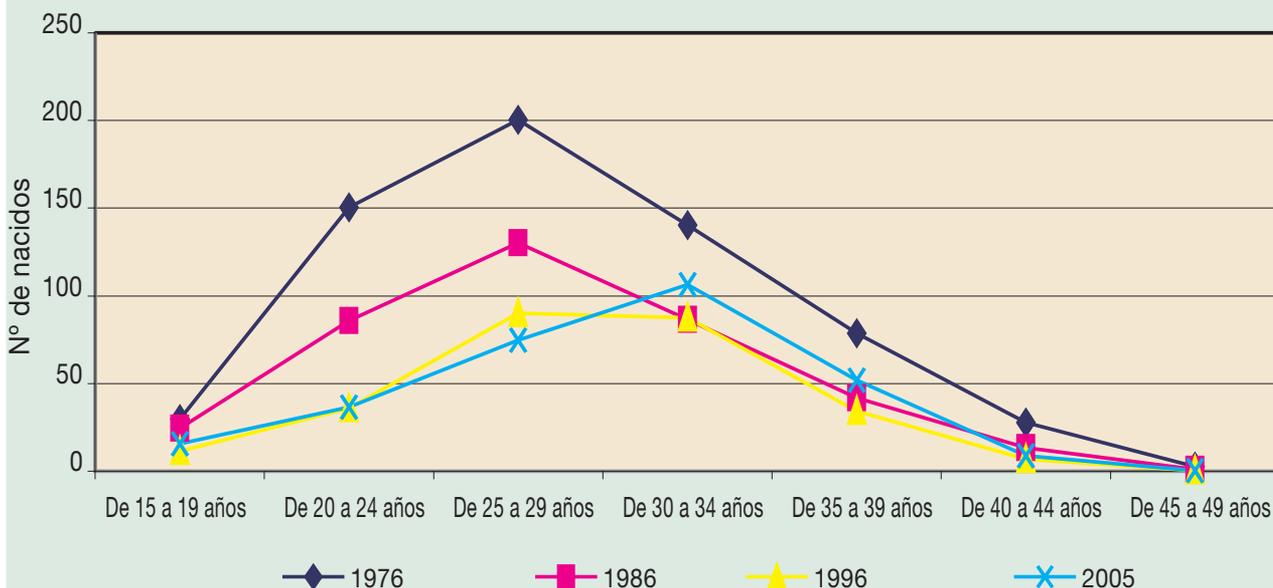
Nuevos hogares

El número de parejas sin hijos

ha crecido proporcionalmente más que el de parejas con hijos. Según las explotaciones de la Encuesta de Población Activa (EPA) que realiza el Instituto de Estadística de Andalucía, había, en 1995, 308.200 hogares formados por parejas sin hijos y, en 2005, llegan a 471.800. El número de parejas con hijos también ha aumentado, pero menos.

El cambio más significativo se ha producido en los hogares unipersonales,

Nacimientos por cada 1000 mujeres y grupos de edad



FUENTE: Instituto de Estadística de Andalucía. Sistema de Información Demográfica de Andalucía

Las mujeres andaluzas avanzan en el siglo XXI

La tasa de empleo femenino ha aumentado más de quince puntos en los últimos treinta años

En Andalucía, la evolución reciente se ha caracterizado por un aumento del nivel de estudios que alcanzan las mujeres, por un fuerte crecimiento de la participación femenina en el mercado laboral y por los profundos cambios que afectan al modelo tradicional de familia.

También se ha retrasado el nacimiento de los hijos y ha disminuido su número. Todos estos cambios contribuyen a que las mujeres adquieran una mayor importancia en la vida pública, a la vez que plantean nuevos retos sociales.

La situación de las mujeres en Andalucía ha variado considerablemente desde la restauración de la democracia. Las mujeres participan más en la vida pública y han adquirido cada vez más protagonismo en el mercado laboral.

Aunque, en Andalucía, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo ha sido más tardía que en España y los demás países europeos, la tasa de actividad femenina ha mostrado una persistente tendencia ascendente, lenta a principios de los años ochenta y muy rápida a finales de esa década, coincidiendo con la época de expansión del empleo. Según la explotación de la Encuesta de Población Activa (EPA) que realiza el Instituto de Estadística de Andalucía, el



Científica trabajando en un laboratorio.

2006, con un incremento mayor entre las jóvenes que han superado la edad de escolarización. Por ejemplo, la tasa de actividad de las mujeres de 25 a 34 años ha aumentado de un 21'4% en 1976, a un 71'3% en 2006

En 1976, mientras muchos hombres volvían del extranjero, donde había emigrado

La tasa de paro femenino se ha reducido en la última década, situándose en un 17'9%.

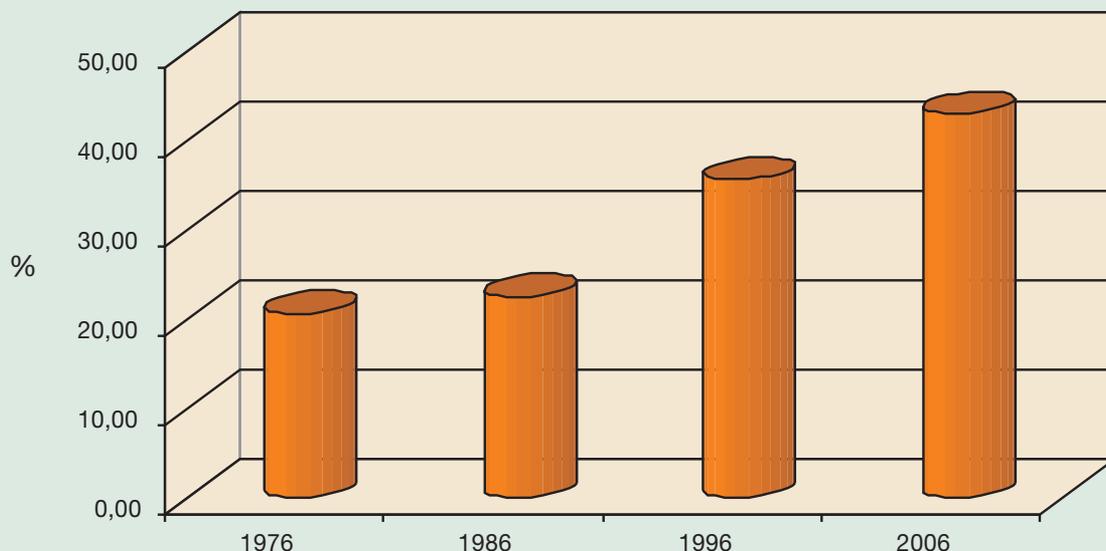
número de mujeres en edad y con disposición de trabajar fuera del hogar se ha triplicado en los últimos treinta años. En el conjunto de mujeres de más de 16 años, la participación en el mercado de trabajo ha pasado de 20'6% en 1976 a 43'1% en

en busca de trabajo, el papel de las mujeres seguía centrado en el cuidado de la casa y de los hijos. El perfil de la mujer de la época era el de una persona sin experiencia laboral, con escaso nivel de estudios y con un elevado número de hijos,

dedicada a las labores del hogar y a la atención de su familia. Cuando desempeñaba algún tipo de trabajo remunerado, lo hacía en la agricultura, la costura, la limpieza o la ayuda en el negocio familiar. Lo habitual era su dependencia económica del marido, principal o único sustento de la familia.

En el modelo de familia dominante por entonces, cada sexo tenía atribuidos papeles separados y complementarios: el trabajo asalariado al hombre y las tareas del hogar a la mujer. "Las cosas de las mujeres eran las cosas de la mujeres y las cosas de los hombres, de los hombres", resume, en una encuesta, María del Carmen, ama de casa de 60 años. En cualquier caso, la mujer que

Tasa de actividad de mujeres



FUENTE: Instituto de Estadística de Andalucía. Encuesta de Población Activa

En 1976, la tasa de actividad femenina se situaba en un 20'6%. De todas las mujeres activas, 400.700 tenían un empleo y 37.500 estaban en paro. El número de mujeres activas era reducido, pero casi todas trabajaban, lo que daba lugar a una tasa de paro del 8'6%.

La evolución en cifras

Veinte años más tarde, en 1996, la tasa de actividad había ascendido a un 35'7%, pero la tasa de empleo aumentaba sólo ligeramente, hasta el 20'8%, y

la tasa de paro alcanzaba el 41'6%.

Hasta 2006, la tasa de actividad ha seguido creciendo, hasta un 43'1%, pero también ha aumentado la tasa de empleo, que alcanza el 35'4%, con lo que la tasa de paro desciende considerablemente, situándose en un 17'9%.

decidía acceder al mundo laboral no tenía más opción que asumir a la vez su tarea profesional y las obligaciones de la casa, lo que se conoce como la doble jornada.

Al igual que el de las activas, el número de mujeres ocupadas se ha multiplicado casi por tres entre 1976 y 2006. El mayor incremento en el número de ocupados de ambos sexos en Andalucía

ha tenido lugar en los últimos años de recuperación económica después de la crisis de 1991-1994. Así, en el caso de las mujeres, la tasa de

empleo ha aumentado 16'5 puntos.

Si se compara con la evolución del número de mujeres ocupadas en los demás países de la Unión Europea, se ve que Andalucía creció por debajo de la media europea durante los primeros años de

La tasa de paro femenina es más alta que la masculina desde los años ochenta. No obstante, las diferencias son más acusadas a partir de 1986, coincidiendo con el fuerte aumento de la tasa de actividad femenina. En 1986, la tasa de empleo de las mujeres era de

15'3% y, todavía diez años después, tan sólo una de cada cinco mujeres estaba ocupada. A partir

de 1996 la tasa de empleo aumenta sin pausa y, en 2006, alcanza el 35'4%.

La evolución de la tasa de paro puede tomarse como

El número de mujeres ocupadas se ha triplicado desde 1976

los noventa pero que, desde 1994, supera esa media, dentro del proceso general de convergencia que vive nuestra Comunidad.

Las mujeres, mejor formadas que los hombres

El número de estudiantes universitarias supera, en la actualidad, al de universitarios

La formación de las mujeres ha experimentado una evolución positiva desde mediados de los setenta. Ha disminuido notablemente el número de mujeres analfabetas y sin estudios, mientras que ha habido un aumento constante de mujeres con estudios secundarios y universitarios.

En 1976, el índice de analfabetismo femenino era muy elevado. Las mujeres con estudios post-obligatorios constituían una minoría. Esta situación empieza a cambiar a partir, sobre todo, de los años ochenta y noventa, cuando el número de mujeres que cursan estudios secundarios, grados medios o superiores y universitarios aumenta de forma progresiva. En el año 2006, de las 1.412.100 mujeres activas, 591.600 tenían estudios secundarios o medios; 264.300 los tenían técnicos profesionales y 341.500 poseían estudios universitarios.

Desde el curso académico 1995-1996, se observa que el porcentaje de mujeres matriculadas en la enseñanza universitaria es mayor que el de hombres. El curso más significativo fue el

de 2002-2003, en el que un 41'2% de las mujeres de 18 a 23 años estaban matriculadas en enseñanzas de primer y segundo ciclo. Este dato contrasta con el 33'2% de hombres matriculados para el mismo grupo de edad.

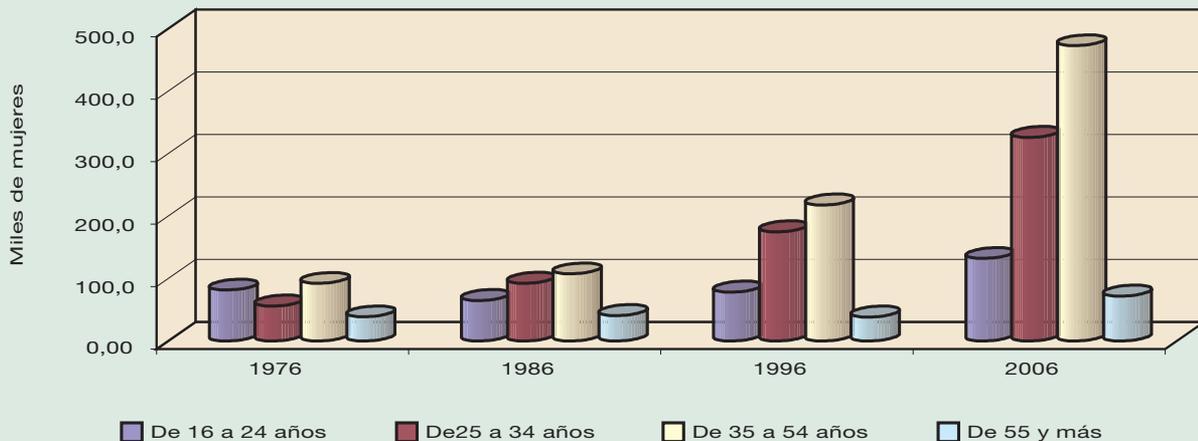
Durante el curso académico 2005-2006 sigue habiendo más mujeres que hombres en titulaciones de primer y segundo ciclo. Granada fue la provincia en la que esta diferencia entre mujeres y hombres matriculados en estudios universitarios fue mayor.

Actualmente, las mujeres presentan un predominio claro en las titulaciones universitarias de humanidades, ciencias sociales y jurídicas y ciencias de la salud. En el caso de las ciencias experimentales existe un mayor equilibrio entre el número de hombres y mujeres matriculados. Sin embargo, en las enseñanzas técnicas aún se sigue observando una mayor presencia masculina.



Universitaria observando un tablón de anuncios.

Mujeres ocupadas en el sector Servicios por grupos de edad



FUENTE: Instituto de Estadística de Andalucía. Encuesta de Población Activa

Sectores predominantes

El número de mujeres ocupadas ha crecido en todos los sectores de actividad desde 1976, excepto en la industria, aunque, en los últimos diez años, se observa de nuevo un alto crecimiento. En la actualidad, al igual que el conjunto de la población andaluza, la mayoría de las mujeres trabaja en el sector servicios. Los sectores que han experimentado un mayor porcentaje de crecimiento del número de ocupadas desde 1976 son la construcción, el sector con el menor número de mujeres; y los servicios, en el que las mujeres andaluzas han adquirido un mayor protagonismo.



Las mujeres tienen una importante presencia en el grupo de empleados de tipo administrativo.

reflejo de la voluntad de las mujeres de mantenerse en el mercado laboral, a pesar de las trabas que han encontrado para acceder al empleo. Actualmente, la tasa de paro es menor para el grupo de mujeres de entre 35 y 54 años que para los grupos de edad anteriores.

El modelo tradicional de familia se está transformando con la creciente participación de las mujeres en el mundo laboral, y éstas han adquirido una autonomía y una independencia mayores con relación a pasadas generaciones. Sin embargo, el cambio sigue teniendo un alto coste para muchas mujeres y algunos especialistas, como Juan Carlos Suárez Villegas, profesor de la Universidad de Sevilla, hablan del modelo de supermujer: una mujer trabajadora que combina su

trabajo fuera del hogar con las tareas de madre y ama de casa.

Según la Encuesta de Población Activa, a partir de 1986, aumenta la participación de las mujeres casadas en el mercado de trabajo cuando, en los años setenta y ochenta, las mujeres trabajadoras eran,

hecho de que las mujeres acceden al mercado laboral antes de casarse y ya no salen de él. Puede decirse que la figura más característica de nuestro tiempo, y la más novedosa, es la de la madre trabajadora, cuya emergencia exige cambios profundos en las estructuras y en los comportamientos sociales.

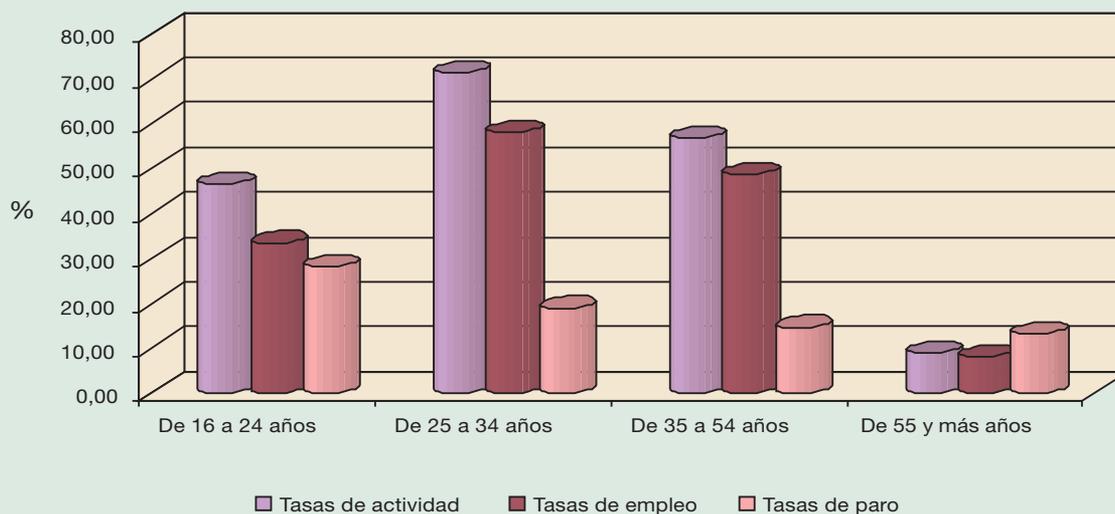
A pesar de los obstáculos que las mujeres encuentran a la hora de acceder a

puestos de mayor responsabilidad, el modelo tradicional de mujer se va quedando atrás, dando paso a una mujer en continua lucha por estar cada vez más presente en la vida pública y en las tareas productivas, como corresponde a su mayor nivel educativo y cultural y a su cada vez más firme reivindicación de la igualdad y del derecho a la plena ciudadanía.

puestos de mayor responsabilidad, el modelo tradicional de mujer se va quedando atrás, dando paso a una mujer en continua lucha por estar cada vez más presente en la vida pública y en las tareas productivas, como corresponde a su mayor nivel educativo y cultural y a su cada vez más firme reivindicación de la igualdad y del derecho a la plena ciudadanía.

La tasa de actividad de las mujeres se ha duplicado desde 1976

Situación de las tasas de actividad, empleo y paro en el año 2006



FUENTE: Instituto de Estadística de Andalucía. Encuesta de Población Activa

Cada vez más ocupadas

En los últimos diez años, se ha duplicado el número de mujeres con empleo remunerado en Andalucía

El número de mujeres ocupadas en la Comunidad Autónoma andaluza se ha incrementado en un 94% desde 1996. La edad de incorporación de las mujeres al mercado laboral se ha retrasado en los últimos treinta años debido al alargamiento de su formación

en centros de estudios superiores. Los sectores de actividad con mayor proporción de mujeres son los mismos que hace una década: servicios y agricultura. En porcentaje, la mayor subida se ha producido en el sector de la construcción.



Uno de los sectores en los que predominan las mujeres es el de los servicios.

La presencia de las mujeres andaluzas en el mundo laboral ha crecido en las dos últimas décadas del siglo XX. El empleo femenino era más frecuente en las mujeres más jóvenes durante los años setenta. La tasa de empleo más alta se daba entre las mujeres de 16 a 24 años. Desde entonces, las tasas

que más han crecido, y que son ahora más elevadas, corresponden a las mujeres de

La tasa de empleo de la mujer andaluza se situó en el 35'4% en 2006

25 a 34 años, seguidas de las mujeres de 35 a 54 años. La participación en el mercado de trabajo andaluz ha aumentado

más entre las mujeres de 25 a 34 años con estudios universitarios o con una formación profesional y en el colectivo de mujeres casadas.

El número de asalariadas en el sector público andaluz ha crecido progresivamente desde 1976, aunque el mayor incremento

en este período ha sido el de las asalariadas del sector privado, sobre todo a partir de 1996. Casi la mitad de las mujeres asalariadas tiene un contrato temporal y, en los últimos veinte años, se ha duplicado el porcentaje de mujeres con contrato a tiempo parcial. Destaca el mayor ritmo de crecimiento del número de empresarias, con o sin asalariados, respecto al de hombres empresarios.

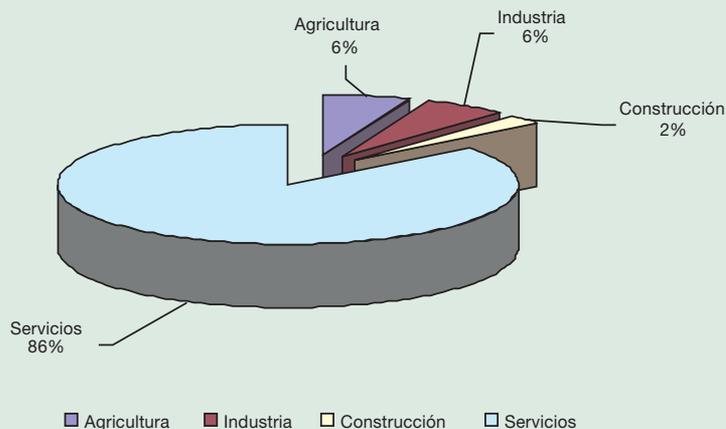
Ocupación profesional

Desde 1996, ha aumentado la presencia de mujeres en las

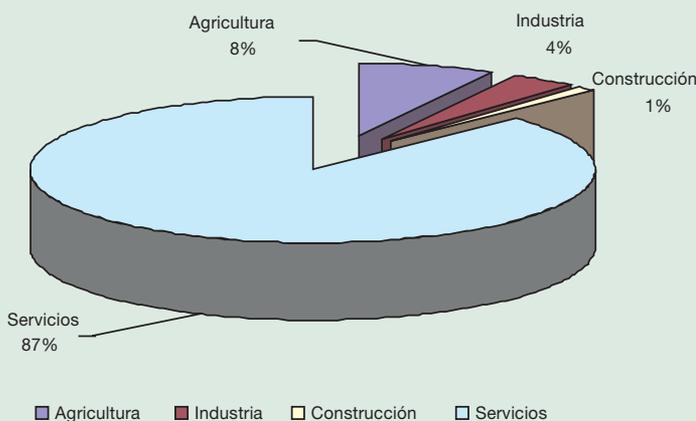
El sector que ocupa a un mayor número de mujeres es el de los servicios

categorías de técnicas y profesionales de apoyo; de trabajadoras del servicio de restauración, personales, protección y vendedoras de comercios; de empleados de tipo administrativo; y de artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minera, excepto operadores. En 2005, los mayores índices de feminización -número de mujeres por cada cien hombres- se observan en las categorías profesionales de empleados de tipo administrativo y de trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio.

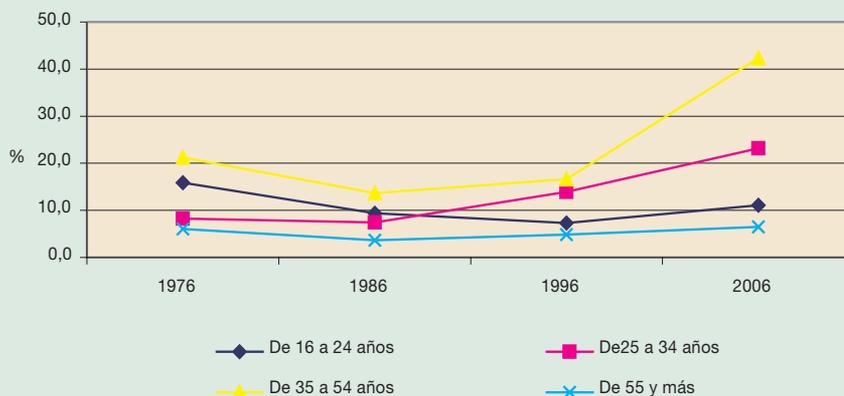
Porcentaje de mujeres de 25 a 34 años ocupadas por sectores



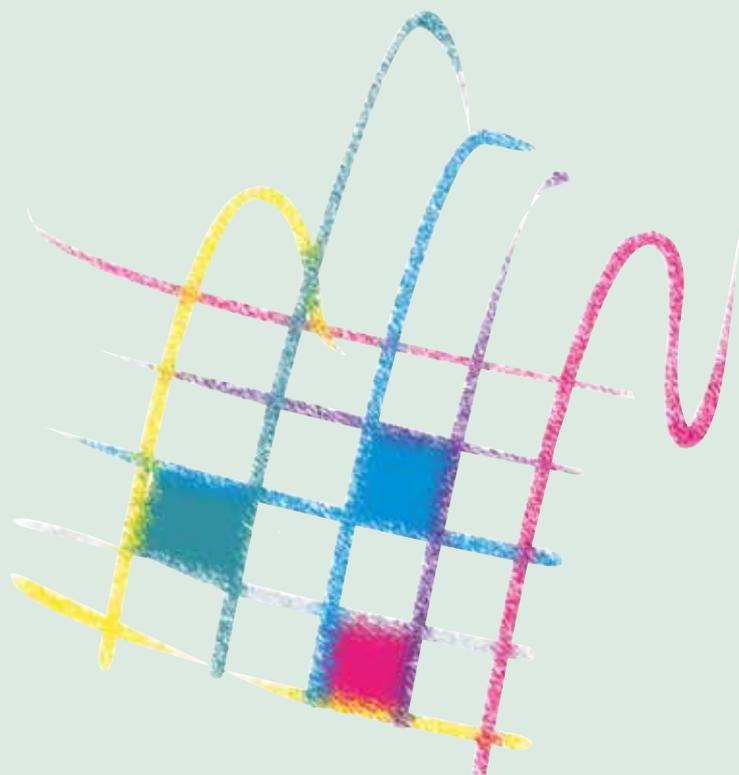
Porcentaje de mujeres de 35 a 54 años ocupadas por sectores



Evolución de la estructura por edades de las mujeres ocupadas en la Agricultura



FUENTE: Instituto de Estadística de Andalucía. Encuesta de Población Activa



Instituto de Estadística de Andalucía
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA

Instituto de Estadística de Andalucía
Pabellón de Nueva Zelanda
C/ Leonardo Da Vinci, 21
Isla de la Cartuja
41071 Sevilla
Teléfono: 955 03 38 00
Fax: 955 03 38 16-17

Teléfono de atención al usuario

900 101 407